

MENSAJES DE LA FRONTERA

La Seguridad y el Claro Común

La preocupación principal en la frontera México- Estados Unidos es el tema de seguridad, así como en el resto de México. La pregunta que se hacen los ciudadanos de la frontera es cuándo y cómo se va a resolver. Quienes nos dedicamos a la construcción de proyectos de infraestructura binacional sabemos que para poder construir un puente sobre el Río Bravo es necesaria la participación de autoridades y los recursos tanto de la parte mexicana como de la americana. No se pueden hacer puentes que sólo lleguen a la mitad del río. Se deben de construir de ambos lados simultáneamente de forma que se encuentren en el claro común, de lo contrario, se corre el riesgo de que el puente de un lado no coincida con el otro, lo que nos llevaría a caer en medio del Río Bravo. En lo que corresponde a la seguridad, haciendo una analogía con la forma en la que se coordina el proceso de instrumentación de un proyecto de puente internacional, se necesita tanto de los órdenes de gobierno de los Estados Unidos como de México para que coincidan en el acuerdo que es el claro común. Para ello es necesaria una estrecha coordinación que no permita que los esfuerzos de los programas de seguridad caigan en el vacío o se hundan en las aguas del Río Bravo.

Por eso, hemos insistido en entregas anteriores que hay que elaborar un plan binacional que tenga las características de ser interdisciplinario con una gran participación de la ciudadanía para su instrumentación en el nivel local, es decir: educación, salud, vivienda, empleo, y no solamente en los cuerpos de seguridad.

Los que viajamos a la frontera con frecuencia para revisar los avances de los proyectos de infraestructura, nos hemos dado cuenta que cada vez es más difícil desarrollar las tareas con tranquilidad, porque quienes viven en la frontera están inquietos por la estabilidad de su propio negocio y su seguridad personal.

Es notorio que los restaurantes están vacíos del lado mexicano; que la matrícula en las escuelas de las ciudades fronterizas del lado americano han aumentado con niños de nuevo ingreso provenientes de ciudades mexicanas; que en los puentes internacionales, cada vez disminuye el paso de ciudadanos americanos a México a la compra de productos y servicios médicos; que si se cruza caminando por un puente internacional de México a Estados Unidos, la fila para ingresar en algunos de ellos se ha reducido; que en las reuniones de empresarios en el lado americano se discute la preocupación de que es muy riesgoso cruzar al lado mexicano; que en la construcción de obras se teme por la seguridad de los trabajadores; y que por primera vez, aquellos que aspiran a tener un cargo de elección popular tienen sus dudas para continuar con la carrera política y quienes actualmente la tienen, tienen la urgencia de retirarse de ella.

Es notorio que estamos perdiendo las calles, así que la sugerencia para evitar que esto se convierta en una psicosis colectiva es involucrar a toda la sociedad en una coordinación binacional para la seguridad como se hace con la construcción de los puentes internacionales. Es imperativo formar grupos de planeación e instrumentación binacional a nivel local para poder llegar al claro común en el tema de la seguridad ■



ARTURO DE LAS FUENTES HERNÁNDEZ

cpi@prodigy.net.mx

